Capítulo 28

Guerra Fría y política de bloques

En 1945 se extendía para los pueblos de Asia y América una gran esperanza como contrapunto a los anteriores años de sufrimiento. Los principios democráticos parecían haber triunfado definitivamente y la paz parecía asegurada. Asimismo, contribuían al optimismo la colaboración de las potencias occidentales con la Unión Soviética; comunistas, socialistas, cristianos, liberales compartían el gobierno en Francia, Italia y otros tantos países europeos; la independencia y la autodeterminación de las colonias en Asia; la nueva organización internacional para garantizar la paz: la Organización de las Naciones Unidas.

Sin embargo, los años venideros desecharían gran parte de esas esperanzas. Las dos grandes potencias surgidas de la guerra, la Unión Soviética y Estados Unidos, polarizaron el destino del resto de los países en torno a la lucha establecida entre ellas y a sus pugnas por asegurarse zonas de influencia económica, militar, etcétera, con lo que se llegó a la formación de bloques. A partir de 1945 las sociedades contemporáneas experimentaron profundos cambios y grandes transformaciones culturales.

No obstante, tales cambios afectaron parcialmente al mundo en las relaciones internacionales. Las grandes potencias daban la impresión de haber controlado, dentro de su *estrategia global de lucha por la hegemonía y equilibrio sostenido*, la mayor parte de esas transformaciones. Incluso a veces parecían haber perfeccionado la sofisticación de medios de enfrentamiento, aprovechando gran parte de esas transformaciones: el desarrollo científico y técnico, aplicado a las industrias de guerra; los grandes medios de comunicación de masas sometidos a manipulación, etcétera.

El reparto del mundo: Unión Soviética y Estados Unidos como potencias hegemónicas

La situación de dominio de las dos potencias hay que buscarla en el resultado de 1945. Las conferencias de Yalta y Postdam (febrero y julio de 1945, respectivamente) fijaron un primer reparto de zonas de influencia en tres bandos: Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética. La distribución de Europa central y oriental resolvió problemas entre Inglaterra y los soviéticos en los Balcanes; dejó las manos libres a la Unión Soviética en Polonia, Yugoslavia, Hungría y Checoslovaquia. Sin embargo, Alemania y Austria se convirtieron en zonas de conflicto entre los occidentalistas y la Unión Soviética. Estados Unidos, por su parte, se iba convirtiendo cada vez más en el primer garante de tales acuerdos, mediante una constante intervención militar y diplomática en asuntos europeos y mediterráneos. En Asia y Oriente Medio el papel de gendarme de los intereses occidentales sería asumido cada vez más por el gobierno norteamericano, sustituyendo al decadente imperio inglés.

En esa época las dos grandes potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, no estaban totalmente equilibradas, especialmente en el terreno económico y técnico, donde era evidente la superioridad norteamericana sobre la Unión Soviética, la cual estaba recién industrializada en sus sectores básicos. Sin embargo, otros factores equilibraban relativamente la balanza: la potencia y eficacia militar del Ejército Rojo y el apoyo político que los soviéticos encontraron en los partidos comunistas europeos, en los movimientos de resistencia guerrillera que aquéllos organizaron contra el avance del fascismo y, en resumen, en la gran simpatía que aún despertaba entre gran parte de la población europea "la patria del socialismo", doblemente enaltecida por su tenaz resistencia y terminante victoria sobre Hitler.

Estados Unidos de América

Este país convirtió la Europa occidental castigada por la guerra, hundida económicamente y sin mayor fuerza militar, en una plataforma excelente para asegurar su expansión económica y militar. Contando para ello con el apoyo de una Inglaterra preocupada por salvar los restos de su imperio, los estadounidenses establecieron *bases, inversiones* y *ayuda económica* (Plan Marshall). Reconstruirían Europa sin duda, aunque también inevitablemente una Europa que a partir de entonces les quedaría sometida.

Políticamente también aseguraron esa reconstrucción con fuerza militar y económica europea bajo el patrocinio de regímenes políticos sobre los que podían tener confianza, es decir, no "contaminados" por el comunismo ni "sospechosos" de inclinarse del lado soviético. El interés norteamericano de combatir el socialismo en Europa, y fortalecerse como potencia, quedó de manifiesto con la ruptura de las alianzas con los comunistas en Italia y en Francia; el fortalecimiento de los gobiernos "occidentalistas", como en Bélgica, Holanda, etcétera; la guerra civil en Grecia, entre monárquicos y guerrilleros comunistas, con intervención británica primero y norteamericana más tarde, y el establecimiento de un régimen occidentalista en la parte de Alemania que fue ocupada por Estados Unidos, Inglaterra y Francia (República Federal de Alemania, 1949). Sobre esas bases, el bloque político, económico y militar occidental, encabezado por Estados Unidos, obtuvo su forma jurídica institucionalizada en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), claramente dirigida contra una amenaza comunista interior o exterior.

La OTAN se creó en Washington en 1949 con el objetivo, según sus estatutos, de la defensa de las libertades democráticas mediante una estrecha colaboración política y económica. Inicialmente formaron parte de ella Canadá, Francia, Dinamarca, Bélgica, Gran Bretaña, Italia, Islandia, Noruega, Luxemburgo, Portugal, Holanda, Estados Unidos y Grecia. En 1952 se unió Turquía, y en 1954, la República Federal Alemana.

En 1950 se unificaron los contingentes militares de estos países con un mando único y una estructuración propia. Este bloque actuaría conjuntamente en la labor de asegurar su hegemonía en Asia, frente al peligro de que la independencia de los pueblos asiáticos se tradujera en regímenes comunistas aliados a la Unión Soviética. Así surgirán la SEATO (Organización del Tratado del Sudeste Asiático), integrada por Inglaterra, Francia, Estados Unidos y otros países subordinados, como Pakistán, Tailandia y Filipinas, a raíz de la guerra de Indochina contra Francia (1954); y la CENTO (Organización del Tratado Central) en Oriente Medio, formado por Inglaterra con Turquía, Irán, Irak y Pakistán (1955).

Estados Unidos también intentó consolidar su hegemonía a través de la competencia económica, de su ayuda a otros países mediante relaciones de dependencia económica hacia ellos, de alianzas políticas y militares, de acciones diplomáticas en organismos internacionales, de "guerra secreta" y de acción ideológica y propaganda.

Unión Soviética

Apoyándose en la marcha victoriosa del Ejército Rojo y en los movimientos guerrilleros de resistencia antinazi, la URSS había conseguido establecer un importante "cinturón" de países amigos, que se encaminaban hacia la edificación de un modelo de sociedad socialista muy parecido al soviético.

Los gobiernos provisionales con participación comunista establecidos en Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia, a través de un complejo proceso de elecciones (con garantías democráticas discutibles) y semigolpes de Estado, dados por los partidos comunistas, apoyados por sectores del ejército, se convirtieron en regímenes de clara mayoría comunista, que establecieron "democracias populares", inspiradas en el modelo soviético y en estrecha alianza con la Unión Soviética.

En Yugoslavia se estableció este tipo de régimen en 1945 directamente por el ejército guerrillero que comandaba Tito. En el resto de los países se fue afirmando la total hegemonía comunista como sigue: Bulgaria y Albania en 1946, Rumania y Polonia en 1947, Checoslovaquia en 1948 y Hungría en 1949.

Como respuesta a la creación de la OTAN, en 1955 se estableció el *Pacto de Varsovia*, formado por Albania (hasta 1964), Checoslovaquia, Bulgaria, Polonia, Rumania, Hungría y la Unión Soviética. En 1956 se incorporaría la República Democrática de Alemania, mientras que la República Popular de Mongolia se asociaría como observadora.

La muerte de Stalin en 1953 desencadenó importantes luchas por su sucesión en el seno de PCUS. La generación de la "vieja guardia bolchevique", que participó en la Revolución de Octubre, fue sustituida por la de oscuros funcionarios del partido y del Estado soviéticos, y de entre ellos quien consiguió el poder fue Nikita Kruschev.

A pesar de que desde 1953 se observaba una nueva orientación económica (más bienes de consumo, mayor libertad de iniciativa en los koljoses y en las industrias, autonomía de gestión ampliada, etcétera) fue en el Vigésimo Congreso del PCUS cuando este giro tomó forma espectacular. Kruschev presentó el "Informe secreto sobre Stalin", acusándolo de "culto a la personalidad", arbitrariedad y crueldad. La "desestalinización" se llevó a cabo rápida y eficazmente en los cuadros del partido y el ejército. Se incrementó la liberalización económica y se inició una política exterior más flexible y con más iniciativas diplomáticas, llevada en muchas ocasiones de un modo directo por Kruschev. El lema de esta política fue la "coexistencia pacífica". En la visión de Kruschev, el mantenimiento de la paz y del *status quo* no estaba reñido con las rupturas, incluso "espectaculares" y la "emulación" entre el campo capitalista y el socialista, no sólo en los terrenos político o ideológico, sino también en el económico, técnico, militar, etcétera.

Las luchas internas en los partidos comunistas se trasladaron a los países del bloque socialista, y provocaron la desestabilización del sistema político en aquellos países donde la construcción del socialismo había generado mayor descontento. En Hungría y Polonia surgieron movimientos de protesta que, por la acción de los antiguos políticos desplazados por los comunistas, se transformaron en auténticas insurrecciones dominadas finalmente por la intervención de las tropas soviéticas.

Por su parte, Yugoslavia, bajo la dirección del mariscal Tito, había impuesto un modelo de desarrollo particular, mezclando elementos socialistas con otros nacionalistas, lo cual lo llevó a la ruptura con Moscú y a abandonar el bloque soviético en 1948.

Si bien China, bajo la dirección de Mao Tse Tung, había mostrado en ciertos momentos sus discrepancias hacia ciertas directrices emanadas de la Unión Soviética, fue a partir de la dinámica suscitada en 1956 dentro del bloque socialista cuando su distanciamiento sería mayor. De 1960 a 1962 las críticas de los dirigentes chinos a la Unión Soviética se centraron en dos puntos principales: **1.** el tratamiento que Kruschev dio a la figura de Stalin, que los chinos consideraron injusto, aunque no dejarían de admitir ciertos errores en el antiguo dirigente soviético, y **2.** la política de acercamiento a Estados Unidos, renunciando a apoyar las luchas de liberación del Tercer Mundo.

En 1960 el abandono de los técnicos soviéticos de China fue un claro síntoma de la ruptura. Los chinos acabarían por calificar a Kruschev y a los dirigentes de la Unión Soviética como "revisionistas". Los años siguientes demostraron que, en realidad, se trataba de dos formas muy diferentes de concebir el socialismo.

Los intentos de organizar la paz: la ONU

La ONU se construyó sobre la base de la Carta Atlántica, que sentaba los principios de la alianza norteamericana-inglesa, suscrita por Roosevelt y Churchill en 1941. La alianza enfatizaba

las libertades de expresión, de cultos, de comercio y de navegación; la renuncia a las anexiones; los pactos equitativos, teniendo en cuenta los intereses de todos los implicados; la lucha contra la miseria, y la renuncia al empleo de la fuerza. Los principios fueron ampliados en 1943 a la Unión Soviética y a China. En junio de 1945 se fundó la Organización de las Naciones Unidas. Integraba inicialmente a 50 Estados y sus objetivos, proclamados en la carta fundacional, eran "asegurar la paz por medios pacíficos" y la defensa de los derechos del hombre, así como la igualdad de todos los pueblos. Reconocía el derecho de cada nación a la propia defensa y renunciaba a interferir en problemas internos; además, admitía la posibilidad de establecer sanciones económicas o políticas, y del empleo de fuerzas armadas, cedidas por sus miembros, con fines pacificadores. Podrían ingresar en ella todos los países que reconocieran la Carta de la ONU.

> Sus órganos más importantes son la Asamblea General, anual; toma decisiones por mayoría de dos tercios, que sólo serán vinculantes para los que las voten. Pueden disponer el empleo de tropas para proteger a un país agredido.
>
> *El Consejo de Seguridad, constituido permanentemente*. Como miembros permanentes con derecho a veto respecto a cualquier resolución (Estados Unidos, Unión Soviética, Inglaterra, Francia y China) y otros diez no permanentes, elegidos cada tres años por la Asamblea General. Para que una votación sea válida debe reunir el consenso de, al menos, nueve miembros de quince.
>
> El Secretario General es elegido cada cinco años por la Asamblea General, a propuesta del Consejo de Seguridad. Es el jefe del secretariado permanente de la ONU, con amplias atribuciones políticas y administrativas. Participa sin derecho a voto en el Consejo de Seguridad.
>
> Otros organismos importantes son el Consejo Económico y Social, el Tribunal Internacional de La Haya, la Unesco (para la cooperación científica, cultural y educativa), la OIT (Organización Internacional del Trabajo) y otras instituciones económicas, educativas, etcétera, especializadas.

El funcionamiento de la ONU resultó eficaz mientras se trató de asegurar el cumplimiento de los acuerdos diplomáticos y políticos de la guerra, en los que coincidían los intereses de todos los "grandes". Pero en cuanto éstos empezaron a chocar y las dos grandes potencias se enfrentaron (el primer ejemplo fue la guerra de Corea de 1950), la organización supranacional mostró su inutilidad, paralizada por el derecho de veto y por las diferentes dependencias creadas en los distintos Estados de un bloque u otro. Fueron las "conferencias en la cumbre" o las reuniones avaladas por estas grandes potencias las que sustituirían con ventaja su acción.

La "Guerra Fría": el enfrentamiento frontal entre los bloques (1947-1959)

Ver mapa 24

El enfrentamiento global de estos bloques, el occidental y el oriental, tuvo su raíz en el conflicto ideológico entre la doctrina liberal-capitalista y el ideario comunista, que son, a la vez, expresión de dos sistemas sociales antagónicos: el capitalismo, en su fase monopolista (imperialista) y el socialismo soviético.

Sin embargo, el desarrollo de esa lucha buscaba ocultar el antagonismo socioeconómico e ideológico, sustituido cada vez más por la lucha de dos estrategias orientadas a un mismo fin: la dominación hegemónica de una u otra potencia mundial sobre la mayor parte del mundo.

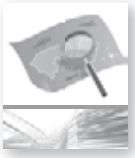
Harry S. Truman, presidente de Estados Unidos de 1945 a 1952, formuló un plan con su llamada "doctrina" (1947), mediante la cual defendía el derecho y el deber de su país para

intervenir militarmente y expandirse económicamente para ayudar a los Estados amenazados por el avance comunista.

Stalin por su parte, sostenía que la lucha por la paz se identificaba con la lucha de los pueblos contra el imperialismo y el capitalismo, y que el elemento fundamental de esta lucha era precisamente la consolidación y el fortalecimiento del bloque socialista y su centro principal: la Unión Soviética.

El enfrentamiento entre ambos bloques se vio de manera muy aguda hasta 1959 y fue más atemperado en lo sucesivo, especialmente en los puntos débiles que dejaron los acuerdos de Yalta y Postdam, y de la *Conferencia de París* (1946). Con los tratados de 1947 se pretendía solucionar la mayoría de los problemas generados por la guerra mundial, aunque se darían algunas crisis en el entorno.

La cuestión alemana



Ver mapa 23

La división del territorio alemán en cuatro zonas de ocupación militar y administración política por parte de Estados Unidos, Francia, Inglaterra y la Unión Soviética representó una fuente de conflictos durante más de 10 años. Los aliados occidentales, por un lado, y la Unión Soviética, por el otro, buscaron influir en una Alemania renovada, para que estuviera más identificada con sus concepciones políticas y lo más próxima ideológicamente.

En 1948, los aliados occidentales decidieron unificar políticamente sus zonas de ocupación, autorizar la creación de Estado soberano en un proceso constituyente que ellos controlarían y apoyar económicamente a la nueva república alemana así surgida. Estados Unidos incluía estos territorios en el Plan Marshall, para lograr la reconstrucción económica según los parámetros capitalistas.

En 1949 el *Consejo Parlamentario* representativo de las zonas de control aliado, reunido en Bonn, fundó la *República Federal Alemana*.

Por su parte, en la zona soviética se fueron nacionalizando las industrias y minas fundamentales, y se convocó al *Congreso del Pueblo Alemán*, dominado por el nuevo Partido Socialista Unificado Alemán (resultado de la fusión de socialdemócratas y comunistas), a nuevas elecciones y a un nuevo Congreso, con lo cual se ratificaría la constitución de la nueva *República Democrática Alemana* (1949).

Todos los intentos de conseguir un proyecto unitario de recuperación de la soberanía, y constituyente de un nuevo régimen democrático aceptable para todos, fracasaron rotundamente.

En su zona de ocupación la Unión Soviética impuso el *bloqueo de Berlín* (que estaba tomado por las cuatro potencias, a pesar de encontrarse en la zona soviética). Estados Unidos buscó salvar el bloqueo mediante un "puente aéreo" establecido en 1949.

En 1950 los aliados garantizaron la integridad territorial y la soberanía de la República Federal y de Berlín, autorizando su rearme y la constitución de su propio ejército. Reconocieron en el gobierno de Bohn al representante de toda Alemania.

En 1954 fracasó la Conferencia de Berlín, con la que se pretendía obtener un plan de reunificación aceptado por todos. En la Conferencia de Ginebra de 1955 tampoco se llegó ningún lado. Entretanto, la República Federal ingresaba a la OTAN con su propio ejército (1954), mientras que la República Democrática se unió al Pacto de Varsovia (1956). La adscripción de ambas Alemanias a cada uno de los bloques era un hecho consumado.

Kruschev, nuevo gobernante soviético a raíz de la muerte de Stalin, imprimió un estilo más dinámico y agresivo a su política exterior. En noviembre de 1958 lanzó un ultimátum sobre Berlín, exigiendo que se convirtiera en ciudad libre desmilitarizada, al mismo tiempo que pedía una conferencia de reunificación de los tres Estados alemanes (RFA, RDA y Berlín), pero tuvo que ceder. La crisis se prolongaría a lo largo de 1959 y 1960, pese al nuevo estilo de coexistencia pacífica de las relaciones soviético-norteamericanas, cuyo resultado fueron las conferencias cumbre en París (1960) y Viena (1961), culminando en agosto de 1961 con la construcción del célebre muro de Berlín.

La guerra de Corea

La península de Corea también fue dividida por el paralelo 38 en dos zonas de ocupación. La norte, con influencia soviética; y la sur, con respaldo estadounidense. Al igual que con Alemania, los acuerdos de reunificación no tuvieron ningún resultado. En 1948 se constituyeron la República de Corea (Corea del Sur) y la República Popular de Corea (Corea del Norte), y las tropas estadounidenses y soviéticas se retiraron.

Incidentes en la línea divisoria desencadenaron un enfrentamiento armado en 1950. Los éxitos iniciales de las tropas del Norte movieron a Estados Unidos a intervenir militarmente, al mismo tiempo que conseguía que la ONU declarara agresor a Corea del Norte. Las tropas norteamericanas, formando parte de un contingente de la ONU, bajo el mando del general Mac Arthur, invadieron Corea del Norte y llegaron hasta la frontera con China. Entonces este país intervino al lado de los comunistas coreanos rechazando la ofensiva aliada, y de nuevo se establecieron los frentes en el mismo paralelo 38.

Pese a los deseos del general Mac Arthur de extender la guerra total a China, el presidente Truman no estuvo de acuerdo y, en 1953 se llegó al armisticio, el cual dejó las fronteras como estaban antes del conflicto.

Oriente Medio

La tensión que se arrastraba en la zona de Palestina desde antes de la guerra mundial, por los enfrentamientos entre judíos y palestinos, se agudizó a partir de la creación, en 1948, del Estado de Israel y de la expulsión de numerosos árabes de sus territorios.

La guerra permanente contra Israel, origen de numerosos intentos de *movimientos panárabes*, tenía como objetivos la independencia y la unidad de la nación árabe, aunque tuvo escaso éxito.

La riqueza petrolífera de los Estados árabes provocó constantes intervenciones imperialistas anglo-francesas en esta zona, apoyadas por Estados Unidos. El panarabismo fue tomando así un carácter cada vez más antioccidental.

El régimen nacionalista árabe, implantado en Egipto por Gammal Abdel Nasser (tras el golpe de Estado militar que en 1952 derrota al rey Faruk), intentó convertirse en un aglutinante de ese sentimiento árabe, orientándolo contra el Estado de Israel y contra la dominación económica occidental. En 1956 tomó una audaz iniciativa: *nacionalizó el canal de Suez*, indemnizando a los accionistas británicos y franceses. El Estado de Israel, que, por otra parte, se estaba convirtiendo en la base predilecta de la penetración occidental en Oriente Medio, aprovechó la ocasión para desencadenar un ataque militar sorpresa sobre Suez, mientras tropas expedicionarias inglesas y francesas ocupaban la zona del canal.

La Unión Soviética tomó partido a favor de Egipto y amenazó con intervenir. La ONU, con la abstención de Estados Unidos, condenó las acciones de Israel, Inglaterra y Francia. Estas dos últimas naciones no tuvieron más remedio que retirarse.

A partir de entonces se fue incrementando el acercamiento entre los países árabes más progresistas (Egipto, Siria, Irak, Yemen) y la Unión Soviética. No obstante, dicha situación se invirtió a partir de la crisis de 1973. Estados Unidos, por su parte, tomaron directamente la defensa de los intereses económicos y estratégicos occidentales, desplazando a Inglaterra y a Francia. Síntoma de esta nueva actitud sería la intervención de los marines norteamericanos en Líbano en 1958, contra los peligros de una revolución de tipo nasserista.

La carrera armamentista

Una de las consecuencias de la lucha por la hegemonía mundial fue el estímulo que ambas potencias dieron a la carrera de armamentos. Se trataba de contar siempre con el arma más efectiva, más sofisticada y perfeccionada, con la seguridad de que cualquier ventaja en el terreno militar sería fácilmente recuperable por el antagonista.

Al mismo tiempo se deseaba incrementar la superioridad sobre cualesquiera otros países en ese terreno, con lo cual, a la vez, los atrajeron a dicha carrera, pues los obligaron a depender de su abastecimiento en este mercado, tan condicionado por factores de tipo político. La carrera armamentista fue entonces un medio más, no sólo de disuasión estratégica, sino para regular la dominación político-militar sobre las naciones menos desarrolladas. Esto trajo un cierto "equilibrio" (militar, político, técnico): el llamado *equilibrio de terror*, ya que cualquier accidente o error de cálculo de las fuerzas propias o ajenas podría llevar al mundo al desastre.

Las armas nucleares son parte fundamental de este arsenal del equilibrio del terror. Desde el descubrimiento de la *bomba atómica* y su experimentación en la Segunda Guerra Mundial, no han cesado de desarrollarse y encontrar nuevas aplicaciones en los centros de investigación norteamericano y soviético. En 1949, la Unión Soviética consiguió hacer estallar su primera bomba atómica. A partir de entonces, las emulaciones y superaciones serán una constante: submarinos atómicos, cohetes atómicos, desarrollo de la técnica de *misiles y cohetes* de largo alcance, capaces de atacar de un continente a otro, dotados incluso de cabezas atómicas. Existe la posibilidad de utilización de los *satélites artificiales y vehículos espaciales* para los ataques militares.

Frente a esa carrera, los distintos planes de *desarme* o *limitación de armamentos* han tenido hasta ahora escasos resultados, ya que suelen reflejar generalmente puntos de vista interesados de otras potencias que cuentan con mayor ventaja en el terreno nuclear, o bien, de aquellas que piensan en establecer un tope que corresponda con sus posibilidades más modestas, acortando así la distancia con "los grandes".

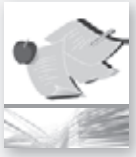
Lecturas sugeridas

AGWANI, M. S., "El conflicto árabe-israelí: la dimensión política" en *Foro Internacional*, vol. X, núm. 4, México, El Colegio de México, pp. 382-391.

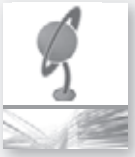
BENZ, Wolfgang y Hermann Grami, *El siglo XX. Europa después de la Segunda Guerra Mundial (1945-1982)*, tomos I y II, México, Siglo XXI (Historia Universal. Siglo XXI, 36), 1986.

———, El siglo XX. *Problemas mundiales entre los dos bloques de poder, tomo III, México, Siglo XXI* (Historia Universal. Siglo XXI, 36), 1986.

Cuestionario de evaluación



1. ¿A qué se le llamó la Guerra Fría?
2. ¿Por qué intervino Estados Unidos en la guerra de Vietnam? ¿Qué consecuencias le trajo el conflicto?
3. ¿Qué objetivos pretendía lograr Salvador Allende en Chile?
4. ¿A qué se le llama descolonización?
5. ¿Cuáles fueron los objetivos de la Conferencia de Bandung, que se realizó en 1955?
6. ¿Cuáles fueron las condiciones establecidas por el *apartheid* para controlar, social y económicamente, a Sudáfrica?
7. ¿Por qué se formó y cuáles son los objetivos de la OLP?
8. ¿A qué se debe la división de Corea?
9. ¿A qué se debe el fortalecimiento económico de Taiwán?
10. ¿A qué se le llama "carrera armamentista"?



¡Eureka!

Al iniciar julio de 1946, el francés Louis Read, diseñador de modas, andaba buscando un nombre para su reciente creación. El primer día de este mes, Estados Unidos lanzó una bomba nuclear en una isla en el océano Pacífico, conocida como el Atolón de Bikini. Cuatro días después, en un desfile de modas, se dio a conocer el explosivo traje de baño de dos piezas llamado *bikini*, causante de controversias y condenación, mayores que las que ocasionó la prueba nuclear.

La minifalda causó escándalo por dejar ver las piernas, en 1960; más adelante, el monokini deja de ser indecente.

Lee historia

Carta de fundación de las Naciones Unidas

(fragmento)

ARTÍCULO 1: Los propósitos de las Naciones Unidas son:

1. Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión y otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz.

2. Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal.

3. Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; y

4. Servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

ARTÍCULO 2: Para la realización de los propósitos consignados en el artículo 1, la Organización y sus miembros procederán de acuerdo con los siguientes principios:

1. La Organización está basada en el principio de la igualdad soberana de todos sus miembros.

2. Los miembros de la Organización, a fin de asegurarse los derechos y beneficios inherentes a su condición de tales, cumplirán de buena fe las obligaciones contraídas por ellos de conformidad con esta Carta.

3. Los miembros de la Organización arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos, de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz ni la seguridad internacionales, ni la justicia.

4. Los miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.

5. Los miembros de la Organización prestarán a ésta toda clase de ayuda en cualquier acción que ejerza de conformidad con esta Carta, y se abstendrán de ayudar a Estado alguno contra el cual la Organización estuviere ejerciendo acción preventiva o coercitiva.

6. La Organización hará que los Estados que no son miembros de las Naciones Unidas se conduzcan de acuerdo con estos principios en la medida que sea necesaria para mantener la paz y seguridad internacionales.

7. Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará a los miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta; pero este principio no se opone a la aplicación de las medidas coercitivas prescritas en el capítulo VII [...].

López Cordón, Ma. Victoria *et al., Análisis y comentarios de textos históricos II. Edades Moderna y Contemporánea.* Madrid, Alhambra, 1985, pp. 368 y 369.

Actividades

1. El grupo se organizará como si fuera parte de una Asamblea General de la ONU, en donde se debatirá un tema de interés común. Algunos fungirán como representantes de los países principales, a quienes les tocará exponer sus ideas para resolver el asunto en cuestión que deberán acordar. Saquen sus conclusiones.

2. Analiza las características de los bloques formados por Estados Unidos y la Unión Soviética, así como su influencia en la división de Alemania.

3. En forma gráfica, representa el desarrollo que se ha dado de las armas desde la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha, por medio de las cuales las potencias buscan la hegemonía. Enlista cuáles son los daños que han causado tales armas, incluyendo el que han provocado en el medio ambiente.